



Nombre de alumno: Anette Odalys Nájera Rueda.

Nombre del profesor: Arq. Jorge David

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Teoría de la arquitectura

Grado: 2-º Cuatrimestre

Grupo: “A”

3.9 Espacio Conceptual.

El diseño del espacio es, en primer lugar un concepto mental y cualquier respuesta resultante es en principio experimentada a través de la percepción visual.

Un enfoque orientado a la forma, en donde el espacio puede ser literalmente ignorado es aún relevante en la arquitectura.

Desde una percepción dominante de la forma hacia una concepción renovada del espacio como una sustancia tangible.

Los espacios entre los edificios son tan importantes como los espacios que los contienen.

El espacio conceptual, en estrecha vinculación con el perceptivo, puede de finirse como el mapa mental que llevamos en la cabeza, el plano que queda almacenado en nuestra memoria. Los edificios que funcionan bien son aquellos que los usuarios pueden comprender fácilmente con su imaginación y en los que pueden desplazarse con soltura, casi sin necesidad de que nadie se los enseñe, como con una especie de inevitabilidad. Detalles de edificios pueden decirse que tienen un buen espacio conceptual.

El arquitecto también interviene decisivamente en la configuración del espacio funcional, que podría definirse como aquel en que realmente nos movemos y usamos.

3.10 Espacio Funcional

Es aquel en que realmente nos movemos y usamos, en los espacios de conexión de un lugar a otro observamos la disposición de factores (mobiliarios, materiales que nos marcan el recorrido de una manera diferente a la percepción que se tiene desde el exterior del edificio)

La arquitectura funcional es aquella que tiene como principio diseñar los edificios atendiendo a que sean útiles, cómodos y respondan a las necesidades de sus usuarios.

En Lución creemos que todo proyecto tiene que ser, ante todo, funcional. Creemos que lo que define un buen diseño es lograr el perfecto equilibrio entre utilidad y belleza.

Características de la arquitectura funcional

La arquitectura funcional es una corriente iniciada a principios del siglo XX; pero llegó a su máximo esplendor de la mano del icónico arquitecto Le Corbusier, durante los años 90.

Poco a poco se ha convertido en una de las tendencias más presentes en las construcciones de hoy en día.

3.11 Espacios Conexos – Estáticos.

Los espacios están libremente definidos como partes integrantes de un espacio mayor

Son la relación que vincula a dos espacios conexos que consiste en que sus campos correspondientes se ocultan para generar una zona espacial compartida, la zona que enlaza a los dos volúmenes puede estar igualmente compartidas por uno y otro. La zona de enlace puede insertarse perfectamente en uno de los espacios y transformarse en una parte integral de mismo, la mencionada zona puede desarrollar su propia individualidad y ser volumen que une a los dos espacios de partida.

3.12 Espacio Direccional y no direccional.

Es aquel donde el punto de atención corre a través de un eje longitudinal como en una catedral gótica, el enfático eje longitudinal dirige el movimiento hacia un foco, hacia el altar.

Esta especie de fuerza gravitatoria hacia el altar es particularmente intensa en catedrales inglesas, pues, por ser de menor altura que las francesas y tener líneas horizontales más acentuadas, se produce una ilusión óptica que hace que las crujías parezcan converger hacia el altar incluso extenderse más allá.

No direccional.

La planta del pabellón de Barcelona es un ejemplo ilustrativo de espacio no direccional, ya que no existe un recorrido obvio a través del edificio, sino más bien una gama de ellos a escoger.

3.14 Espacio Personal.

Se refiere explícitamente a la distancia física entre dos personas que interactúan, la cual puede ser medida en metros y centímetros. De esta forma se configuran varios tipos de distancia interpersonal.

Esto es, la distancia que los individuos de una misma especie guardan entre ellos. Estamos hablando, por ejemplo, de la separación que los pájaros mantienen entre sí al posarse sobre el alero de un edificio o sobre un cable telefónico, y también de la distancia que guardan entre sí dos desconocidos que esperan sentados en la parada de un autobús. Para la mayoría de los animales, esta zona de confort está programada genéticamente.